



FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN	SE PUBLICA LOS DÍAS	Anuncios á precios convencionales
España un trimestre. ptas. 1'25	10, 20 y 30	No se devuelven
Extranjero » » 2'50	DE CADA MES	originales aun cuando no se publiquen

«El Noroeste» de Gijón publica la siguiente carta:

LAS ELECCIONES EN CASTROPOL

LA VOZ DEL PATRIOTA AUSENTE

Habana 24 de Enero de 1918.

Sr. D. Antonio Oliveros, Director de «El Noroeste».—Gijón.

Mi querido amigo: tengo aquí su apreciada carta última.

Leo con afán cablegramas y prensa de Madrid.

Me satisfizo mucho, porque juzgo que es golpe contundente al caciquismo, la resolución de que los Ayuntamientos nombren su Alcalde. Sólo que tal medida, como otras que el miedo pueda inspirar al actual ministro de la Gobernación o a sus compañeros, no me satisfacen del todo, como me satisfarían, aun siendo las mismas, si viniesen de un Gobierno o de ministros democráticos «por convicción», con lo cual irían a la Gaceta con el calor que pudieran darles padres de verdad.

En España ocurre hoy lo que ocurrió en Cuba hace años. Resuelto Cánovas a dar a Cuba la autonomía porque veía venir la hecatombe, se le ocurre utilizar para implantarla, no a los hombres del partido

autonomista, de gran mentalidad y prestigio, y que venían hacia veinte años luchando por el ideal, sino a los conservadores, a los enemigos del principio autonómico: a los San Guzmán, Carvajal, etc.

¿Puede darse contrasentido igual? ¿Puede pensarse que esos hombres, aferrados toda la vida a otras ideas, pudiesen implantar con fe la autonomía, con calor con alma? Imposible.

Así pasa ahora en España, por ambición del Poder, o por miedo a que peligre algo que no será precisamente la patria misma, lanzan a la Gaceta novedades que ellos no han engendrado; novedades que otros hombres son los llamados a implantarlas, porque sólo por ellos implantadas traerían a la realidad calor y vida.

Pero dejemos esto, para contestar a algo que me pregunta usted respecto del distrito de Castropol.

Sí: con toda mi alma deseo que en la próxima lucha den de nuevo sus votos mis amigos al insigne Melquiades Alvarez.

La desgracia del distrito, olvidado durante cuarenta años, fué por haberlo entregado a diputados «del género chico», digámoslo así: diputados que, por su insignificancia, suelen ellos, a su vez, entregarse al cacique, a su amo, quien no los utiliza nunca para cosa que al distrito importe; primero, porque para eso no son caciques, y segundo, porque a diputados tales les falta la necesaria influencia, utilizándolos en cambio para ascender a un deudo en su carrera, o para hacer parecida gracia a un convecino que le da sus votos. Sólo para eso sirve un diputado de los que hemos padecido tantos años en Castropol.

Hace cerca de cuarenta quiso ser diputado por nuestro distrito el mártir de la patria Fernando Villaamil, ya en aquel tiempo de gran relieve en su carrera. No quiero pensar lo que hubiese ganado el distrito con diputado como el insigne marino.

Hoy tenemos afortunadamente otro hombre de valer excepcional, y no quiero creer que tenga oposición en el país, por lo menos por parte de los que militaron hasta ahora en el Partido Independiente.

Y bien entendido que al decir esto no tengo en cuenta las ideas políticas de Melquiades Alvarez, que pudieran no ser las de muchos de nuestro partido, sino su valer, su influencia, su relieve en la política española.

Por mi parte he mirado siempre como secundario lo de pensar en política, de un modo o de otro, ante la ventaja de tener representante de primer orden. Cuando conocimos en Castropol a Melquiades Alvarez; cuando se nos ofreció para amparar el distrito, monárquicos éramos muchos, y lo aceptamos con entusiasmo grande porque entendíamos que convenía al país.

Creo—lo repeliré cien veces—que nos conviene hacer política de distrito y sólo de distrito, al modo que los de Avilés, y por creer que tengo algún derecho de ser oído por los míos, aconsejo a cuantos en el distrito de Castropol tienen voto, que lo den a Melquiades Alvarez en las próximas elecciones, o a la persona que él designe, si por necesidad de presentarse por otro distrito deja por esta vez de darnos su nombre ilustre para el de Castropol.

Nada más hoy, le abraza su buen amigo,

Vicente LORIENTE

Donde estábamos

Las mismas artes, los propios embustes, análogos tramoyas, idénticas patrañas, nada que sea ingenio sano o arma lícita, la amenaza brutal, el soborno innoble, todo al igual de antes, son los mismos adversarios y no hay indicio que revele que combaten a la sombra de un vástago de abolengo ilustre. Jamás hemos admitido la pureza de sufragio que García Prie-

to pretendió hacer creer a la nación llevando al ministerio de Gobernación un hombre incontaminado por la política; si el señor Bahamonde carecía de esas impurezas, pronta y fácilmente se dejó invadir de ellas, ya que en la totalidad de los distritos, el nuestro el primero, se emplean todos los artificios de corte antiguo y de traza deleznable.

Esto nos obliga a levantar la voz y prevenir a nuestros electores. No os dejéis embaucar de los que, con la falacia en los labios, llevan a vuestros hogares la promesa falsa o la noticia engañosa; detened la reflexión sobre los miles y miles de pesetas que prometen volcar sobre nuestro país y por la enormidad de la suma descubriréis la enormidad de la mentira. No vale eso un acta, y menos un acta rural, y mucho menos las dos docenas escasas de votos que con ellas pudieran adquirir. Cuando de deserciones os hablen, decidles que estamos donde estábamos. La bandera de Lorient es demasiado querida, entraña el amor a la tierra, simboliza el sacrificio. Decidnos, a la sombra de ella ¿a quién habéis visto medrar?; pues a una bandera como esa, todo amor, todo abnegación, no se le puede volver la espalda.

Porque, daos cuenta exacta, esta es la cuestión que aquí se ventila: en torno de un acta de diputado a Cortes renace la lucha local, o Lorient o los Villamil. Se quiere aniquilar el partido de Lorient para dejar expedito el camino de los Ayuntamientos, tomarlos por asalto y hacer nuevamente de su administración mangas y capirotos.

Si esto os parece bueno, si en vuestro pensamiento y en vuestro corazón apreciáis que esto es lo que conviene al país, votad entonces al señor de Navia Osorio, él os dejará en cambio de sus promesas a vuestros antiguos administradores, con sus mismas artes y el ánimo rebosando de ira, dispuesto a toda clase de ensañamientos. La bandera de Lorient se plegará entonces, y como no hay nadie que con razón le acuse, se retirará satisfecha de su labor comenzada.

Pero hasta ese momento, por nuestra parte, no abandonaremos ni un instante su defensa. Con honor se enarboló y con honor se arriará. Confiamos que no nos dejaréis solos; estamos convencidos de vuestra lealtad; sabemos que a los que intenten compraros, sabréis responderles que no sois artículos de comercio, y a los que os hablen de deserciones, decidles que, desde el GENERAL al último soldado, ESTAMOS DONDE ESTÁBAMOS.

Insubstancialidades

Este día desembarcamos en Figueras, y domina la rampa del muelle, enfrente y de pronto, nos encontramos con dos tiritas de papel superpuestas y pegadas, con engrudo o aglutinante de igual nobleza, a la puerta de un pequeño local.

La impresión fué pésima ¿Qué se imaginan que se leía en medio de la pobreza de aquellas dos tiras?

En la misma forma que la estampamos, esta recomendación:

«Votad al candidato
D. Ramón de Navia-Osorio»

No pedimos que se empleara pergamino; el papiro, ya no es de estos tiempos; pero ¡dos mirajitas de papel!... Si eso se hace por administración, debe cambiarse al administrador.

* * *
Semejante pomposidad de exhibición, fué un cable ecnato a nuestro pensamiento, y mientras continuábamos carretera arriba, gravitaba en nuestro ánimo jocosamente, con la pertinacia de una pesadilla. Andar con la boca abierta como los vencejos, soltando a caño libre *montes y morenas* de promesas, aquí de dársenas y allí de carreteras, y todas ellas de miles y miles de pesetas, y atar después la bolsa para los anuncios más que tendero quebrado en visperas de presentarse al público en cueros, perdone V., señor de Navia-Osorio, no se pueden sacudir de los labios aquellas palabras del negrito: *ahí hay trampa*.

El Consejo electoral que le asiste, le empuja a ojos vistas por el despeñadero del desprestigio; debiera contenerle un poco la consideración de su alcurnia; pero, a lo que se nota, se atiende al adagio: *mal de muchos...* ¡Y es lástima que Tapin le mire de igual a igual!

* * *
Porque el público ya tiene la medida de esas ofertas, otros pescadores de actas se la dejaron, y ahora que nos alumbramos con luz eléctrica, hasta los ciegos ven.

Mas por si quedase alguno tan topo, que haya que alumbrarle la vista con un linternazo, vamos a propinarle éste, que al mismo tiempo servirá de regocijo a todos, incluso a usted.

No a éstas, a otras tierras, pero en ocasión como la presente, llegó un aspirante a papá de la Patria. Algunos pretenden que quería papar; nosotros, menos maliciosos, hemos de creer que padecía únicamente el *flaco del acta*, enfermedad de que no le podemos dar detalles, porque jamás la hemos sentido, y que acaso usted conozca, por estudios o por experiencia.

Pues bien, y a un lado digresiones, que *time is money*, dicen los ingleses; llegó ese candidato, visitó a la persona más influyente en la comarca y le expuso su deseo; también hizo grandes promesas; de creerle, el país se iba a transformar por completo. No diremos que se convirtiese en un paraíso, pero complacería a los nuevos Adanes y a las nuevas Evas. El visitado le escuchó, y cuando el pretendiente supuso que *se la había pegado*, observó que se levantaba del asiento y le invitaba cortesmente a que le acompañase. Lo sacó a un corredor, desde donde se dominaba una hermosa huerta, en medio de la cual había un cuartel de tierra, que era como una maldición entre la exuberancia y riqueza del resto: seco, árido, sin una triste hierba sobre la tierra desnuda.—¿Ve usted, le dijo, aquel pedazo de tierra mondo de toda vegetación? Pues no es que sea estéril; pero ahí vengo sembrando desde que soy hombre de importancia en este punto todas las palabras que los candidatos a diputados me han dado en tiempos de elecciones, y ya puede usted notar, hasta el presente no germinó ninguna.

¿Se sonríe V., D. Ramón? También nosotros.

* * *
Mas ya que estamos en vena de cuentos, y porque quien toma un vaso ha de repetir, y para que usted se vaya dando de cuenta del grado de instrucción

de este rinconcito asturiano, y por si le conviene el dato para ir despejando la incógnita a su problema, le referiremos otro caso: un personaje político decía que cuando se encaminaba como candidato a un distrito, suponía siempre que se dirigía al Limbo, y ya diputado, se confirmaba de su presunción. ¿Desea conocer el porqué? Pues porque le reclamaban lo que había ofrecido.

* * *
Antes del punto final, e insistiendo sobre las dos tiritas de papel y su recomendación ¿nos quiere decir el señor de Navia-Osorio en qué fundamenta su pretensión? Porque, francamente, éste fué un punto que nos dió que cavilar, y andamos echando todavía la red de nuestro pensamiento—no es ninguno de los aparejos de pesca que él promete—y no hemos logrado aun atrapar el motivo.

¿Serán, acaso, los ofrecimientos que por ahí anda sembrando?

Busque entonces el Limbo en otra parte.

Además, salvo muy contadas excepciones, aquí no somos hombres que nos pongamos a precio como las mercancías. No tendremos nuestra nobleza estampada en un pergamino, pero la llevamos gravada en algo más personal, ahondada a buril en el corazón.

Aquí nadie consiente que de él se diga: ESE TÍO SE HA VENDIDO.

La excursión de la Tuna Castropolense

De brillante puede calificarse la excursión que la comparsa organizada en esta villa realizó en los distintos pueblos de la provincia que tuvo la honra de visitar.

El sábado 9 del corriente postuló en Valdepare, siendo obsequiada espléndidamente con pastas y licores y una fuerte cantidad en metálico, por el rico propietario D. Victor Ochoa, en su magnífico chalet de La Torre. En este pueblo hizo una buena recaudación entre importantes vecinos del mismo. Después de unas horas de parada en Navia, donde postulamos, salimos para Puerto de Vega donde dimos un concierto con baile al final, asistiendo mucha gente y siendo la Tuna aplaudidísima en todos los números que ejecutó. También fué muy aclamado el tuno Sr. Ceide en el hermoso monólogo «Un cesante», original del que fué digno presidente de la Tuna D. José Díaz Fernández. El cuarteto de gaita, que también tomó parte en la velada, fué muy celebrado por la concurrencia. Los Sres. D. José Ochoa y D. José González tuvieron muchas atenciones para la Tuna Castropolense.

Después de postular en Puerto de Vega el domingo por la mañana, salió la Tuna para Luearca, donde llegó a las cinco y media de la tarde. Todo lo que se diga es poco para ensalzar a la importante villa por el grandioso recibimiento que hizo a la comparsa castropolense.

Al apearse la Tuna del coche fué recibida por «La Armonía», notable agrupación musical de Luearca, que ejecutó airoso pasodoble. Después de los saludos de rúbrica y del cambio de estandartes se trasladaron los dos al Ayuntamiento al compás de un bonito pasodoble interpretado por los de Castropol y acompañados de inmenso gentío, siendo recibidos por el prestigioso

y popular primer Teniente Alcalde D. Francisco Gamoneda y varios concejales que obsequiaron a las dos agrupaciones con abundantes pastas y licores. Los números musicales que ejecutaron las dos en este sitio fueron muy aplaudidos.

Después visitó el Casino Liceo, donde se celebraba un asalto, siendo recibida con delirantes muestras de entusiasmo. En este sitio debutó por primera vez el cuarteto de gaita, clarinete, caja y bombo, que iba con la Tuna, siendo aplaudidísimo, especialmente al ejecutar los hermosos aires asturianos. Las dos comparsas fueron muy agasajadas por la Junta de esta importante Sociedad recreativa.

El lunes visitamos la redacción de «La Semana Luarquesa» siendo espléndidamente obsequiados con pastas y licores por su Director y dueño de los talleres gráficos donde se edita, D. Manuel Méndez.

Este día también visitó al inteligente director de la banda de música de aquella villa D. Marcelino Z. Gutiérrez, siendo obsequiada con pastas y licores por éste y por su hijo político el ilustrado abogado don Fernando Galán y Alvarez Cascos. La Tuna llevaba dos hermosas obras de aquél notable músico, que fueron muy aplaudidas en todas partes.

Después de postular todo el lunes por la villa, donde recogió importantes donativos, dió por la noche un concierto en la distinguida sociedad Casino Popular, acompañada de «La Armonía». Las dos agrupaciones musicales fueron muy aplaudidas en todos los números que ejecutaron.

El cuarteto de gaita gustó muchísimo, siendo también muy celebrado. El Casino Popular obsequió espléndidamente a la Tuna Castropolense con pastas y licores y buena cantidad en metálico. A las 12 de la noche salió para Castropol, siendo despedida por «La Armonía» y mucha gente dándose muchos vivas a Luarca y Castropol.

La Tuna guardará reconocimiento grande a muchos luarqueses que se interesaron grandemente por que su estancia en aquella villa fuera lo más agradable posible. Entre ellos se destacan los señores don Eladio González, inteligente director de «La Armonía»; D. Marcelino Z. Gutiérrez, notable compositor y director de la banda de música «La Lira», D. José Carreras, D. Manuel Méndez Suárez, D. Mariano Redondo y tantos otros.

El martes por la mañana visitó a La Caridad, siendo muy agasajada por su popular Alcalde D. José Gudín e ilustrado farmacéutico D. Angel Durrif. Por la tarde recorrió las calles de nuestra villa, recaudando importantes donativos de todo el vecindario, siendo obsequiada este día con café, cigarros, pastas y licores, por su dignísima presidenta la distinguida señorita Crisanta Méndez de la Torre.

Por la noche dió una escogida velada y baile en el teatro, asistiendo mucha gente.

El domingo de Piñata recorrió la villa de Figueras por la mañana, recaudando buenas cantidades, y por la tarde visitó la villa de Tapia donde fué recibida por inmenso gentío y la bien organizada orquesta que dirige D. Braulio Presno, inteligente músico, que ejecutó airoso pasodoble a la llegada de los de Castropol. Acompañada la Tuna por el ilustrado farmacéutico D. Mauricio Fraile, D. Conrado Villar y don Emiliano Viña y después de la visita al Ayuntamiento, donde fué espléndidamente obsequiada, recorrió el pueblo recaudando buenos donativos. Por la noche dió una escogida velada con baile, siendo muy aplaudidos los tunos en todos los números que ejecutaron lo mismo que el cuarteto de gaita.

Todos los individuos que componen la Tuna dan las más expresivas gracias a todas las personas que de aquí y de todos los puntos que recorrió, se interesaron por ella.

Un tuno.

DE CAZA

Cansado un gran mastín y fatigoso,
con atroz falmagueira n' a garganta,
sobre as pernas de atrás taba sentado,
con a lingua de fora de unha cuarta.
Unha argola de ferro tía al cuello,
y posta n' ela unha marela chapa,
y n' a chapa se lía en letras grandes,
aunque n' esto tamén hay discrepancias,
unhos dicen, non sei si se equivocan,
que alí ben claro taba, que era «Maula,»
mentras que outros, y acaso seña cierto,
afirman seriamente que era «Maura.»
Si esto e verdá, el can era maurista,
y a diferencia que hay de Maura a Maula,
non importa gran cousa, erre por ele;
como vedes, non chega a unha montaña.

El can de que vos falo taba triste,
a congoxa nadabaye n' a cara,
a zozobra temblábaye n' el corpo
y a saliba era un taco n' a garganta;
angustia como aquela non hay can
que con puños iguales lo amasara.

Renqueando, despacio y chen de medo,
chegóuseye un pituso

—¿Qué che pasa?
—ye dixo zalamero.

—¡A mín, nada!
—contéstaye enfadado.

—¡Guapos fumes!
—replica resentido— Sempre a gracia
conseguiu sin esfuerzo abrir as portas,
por recias que anduvesen as visagras.
Y si pequeno son...

—Pois franquiareime:
quero ser diputado; busco el acta.

—¿Aquí, d' este distrito?
—¿Pois entonces?

—Y a escopeta que empleas n' esta caza,
si secreto non e ¿pode saberse
de qué fábrica ou tenda ten a marca?

—Mirame al pescozo; ei, sobre d' argola,
con letras d' a pulgada está n' a chapa.

El pituso miróu, y recachando
el focín como si algo ye apestara,
preguntouye dudoso y con asombro
—Non sei ler mayormente ¿e Maura ou Maula?
—Como quiras—responde.

—¡Tate, tate!
—el pituso cavila—A cousa e clara:
en política; os nombres son lo menos;
lo de máis, hoy y sempre e a tayada.

Carretera del muelle de Tapia a la Roda

En el presupuesto formado por la Excma. Diputación provincial de Oviedo, se han consignado quin-

en un determinado sentido. Son todos estos actos que constituyen verdaderas coacciones; la jurisprudencia del Tribunal Supremo llegó a dar aún mayor extensión que la anotada a estos hechos, al declarar que constituyen el delito expresado, por ejemplo, el decir en una iglesia el Sacerdote *que es pecado votar a los liberales*; de modo, que sólo la coacción con efectos materiales, sino la meramente moral, debe ser perseguida por los funcionarios del Ministerio público.»

Para tranquilidad del Sr. Cura de Miudes, le diremos que, según nuestra opinión, no habrá mucho rigor en la imposición de sanciones penales a los incursos en el delito de coacción o amenaza y que pasadas las elecciones habrá una paternal y misericordiosa lenidad para los que infrinjan las leyes que regulan el sufragio. Como siempre.

La advertencia que le hicimos más arriba fué broma; ya se sabe que nadie está libre de un enemigo y que cualquier elector de El Franco lo puede denunciar, pero todo quedará en agua de cerrajas. No se apure el señor presbítero y siga ganando votos, si puede, por medio de la plática dominical, de la patriarcal admonición por las callejas de Miudes, o por el consejo apostólico en la penumbra del confesonario.

De lo que no podemos decir nada es de otro delito mandado perseguir en la misma circular: la compra de votos, la corrupción en todas sus formas:

«Claro que entre éstas se encuentra la corrupción *ut singule*, sino la colectiva o compra de censos, consistente en que sean objeto de la misma la totalidad de los Colegios de un Ayuntamiento o de una o varias Secciones por medio de donativos, promesas de liberalidades, depósito de sumas para garantizar la obtención de favores administrativos y otros medios análogos, ya sea en beneficio de una Corporación oficial, ya de una particular, ya de los vecinos de una parroquia o barrio.»

Aunque tenemos mucho interés en averiguar un sólo caso de compra de esas cosas tan solicitadas por los candidatos, no nos ha sido posible ver en los actos de los agentes del Sr. Navia-Osorio nada delictivo.

Ni éste ni sus agentes han comprado a nadie; nunca han pasado de ofrecimientos.

Esto no merece la pena.

DEL PARTIDO

BOAL

LAS PRÓXIMAS ELECCIONES

Se nos acerca el día de la lucha; nuestro concejo aunque necesita dinero y Navia Osorio ofreció a los de Castrillén si sale diputado cinco mil pesetas, yo creo que si fracasa como ya lo está, no les dará un pito.

¿No véis que esos caciques como Everardo, Murias y el aspirante a ello Navia Osorio, quieren engañar al pueblo?

Ahora se trata de una lucha encarnizada entre derechas é izquierdas, contando en esta grandiosa lucha D. Melquiades Alvarez con una enorme mayoría.

Vecinos del concejo de Boal, no sabéis el delito que se comete votando a los cacicuelos Murias y Everardo, pues estos destronados quieren que el pueblo siga con la argolla al cuello, que seamos sus corderos, para acabar con la desgraciada España, por eso aconsejamos a nuestros queridos electores del concejo, no den el voto ni por dinero, ni sin él, pues

esto es vender la conciencia, y la conciencia no se vende por nada en el mundo.

Nada más os digo, sino que con la fe puesta en la mente, os fijéis y reflexionéis antes de dar el voto a quienes quieren injusticias, perversiones, etc., etc.

Vuelvo a repetir, concejo y pueblo de Boal: «Ofrecer no es dar», por lo tanto, ese hombre ofrece y no dá. Ya lo sabéis, paisanos: ya podéis fijaros en ese que quiere a toda costa un puesto muy alto que no puede alcanzar, y además, que no le corresponde; que por todos los medios quiere captarse las simpatías de un concejo completamente reformista, entusiasta del gran Melquiades.

Ya lo sabéis; si os piden el voto para ese que quiere esprimir al pueblo, negádselo y si porfía, cerrar vuestra humilde puerta, dejándolo con un palmo de narices.

Y por último ¡viva el insigne tribuno, gloria de España, amador de la verdad, D. Melquiades Alvarez! Y vosotros, paisanos, decid lo mismo, votad por él en las urnas, después estaréis satisfechos de vuestra buena obra.

EN PRO DE LA CANDIDATURA REFORMISTA

Se han empezado con la mayor energía los trabajos para las próximas elecciones; con tal motivo se imprimió una importante y enérgica hoja, la que publicamos a continuación:

BOALENSES

a luchar por la democracia

El 24 de este mes es el día de la batalla electoral entre derechas e izquierdas; es decir, entre jaimistas, integristas y mauristas, que representan la España tenebrosa y despreciada del mundo entero, contra liberales, reformistas, republicanos y socialistas que aspiran, con desdén de todo sacrificio, a transformarla en una España nueva, que merezca el respeto de todas las naciones y el verdadero amor de ciudadanos libres.

Boal ha sido uno de los primeros concejos del distrito que abrazó la bandera democrática, y hoy más que nunca es indispensable demostrar que estamos firmes en nuestro puesto.

Para ello debemos de mirar por encima de todos los pequeños escrúpulos, si los hubiera, y reparar solamente en la necesidad de acudir a las urnas a depositar nuestro sufragio en pro del ilustre jefe del partido reformista.

Hay que demostrar a la vez, al aristócrata candidato maurista Navia Osorio, que ya no es Boal feudo de D. Everardo ni mucho menos; que es pueblo consciente para pensar y libre para elegir con preferencia de entre su seno a persona de efectivo prestigio que nos represente en Córtes, como es D. Melquiades Alvarez; y que no es pueblo que se deje engañar con ofertas imposibles de llevar a la realidad por quien carece de amor

al distrito y de aptitudes para alcanzar nada de los poderes públicos.

¡Boalenses! no escuchéis siquiera la voz de quien representa la política arcaica de la negra teocracia, pues su triunfo nos volvería a convertir en esclavos del odioso feudalismo pasado.

Si algo vale la nobleza que se ostenta en pergaminos, vale más la que se ostenta en el corazón del hombre libre.—*Un patriota.*

J. DA CARRETERA.

TAPIA

Los reformistas de Tapia
a los electores de este concejo

¡A LA LUCHA!

CORRELIGIONARIOS: Otra vez más, el clarín bélico electoral nos llama para que el día 24 del corriente, y, como un solo hombre, acudamos a los comicios para emitir allí nuestro sufragio en pro de nuestro excelso candidato, que, en esta ocasión, como en otras varias, lo es ese hombre que por sus talentos y prestigios llegó a las más altas cumbres de la fama, y hoy el mundo lo proclama, no solamente gloria de España, sino que también gloria universal. ¡Nos referimos a D. Melquiades Alvarez González!

Frente a la candidatura del gran tribuno, se presenta un conservador maurista; contra esa política debemos reconcentrar todo nuestro odio, todo nuestro desprecio, y más, viendo que en sus correrías electorales por este concejo le acompañan el Santón de Vegadeo, Paiva Couceiro de Tapia, y el Requinto de Campos, que, juntos con el cartero de Cartavio fueron los que nos hicieron objeto de mil vejaciones los días 1, 6 y 10 de Enero de 1914, vejaciones que, si de ellas nos hemos reivindicado, lo debemos al civismo que tan alto supo colocar el nombre de Tapia, y a don Melquiades Alvarez por el cual tenemos el santo deber de votar.

Los conservadores, llámense como se llamen, son los autores de un sin número de crímenes y latrocinios, son los que han prostituido a España convirtiéndola en una piltrafa, en un verdadero podridero. Ahora mismo los veis que, en su afán de prostituir, y llevados de su oficio de corruptores políticos, llegan a vuestras puertas ofreciándoos dinero a cambio del voto, a cambio de vuestra voluntad y dignidad; y cuando no logran compraros en colectividad, tratan de hacerlo a uno por uno, lo cual, en uno y otro caso, constituye una afrenta para todo hombre honrado por que equivale a trataros cual vil mercancía, o cual mesnada de carneros destinada al matadero. Esto aparte de que también esgrimen entre las mujeres por ser estas en España el eterno yunque donde descarga sus golpes la reacción, el tópico de la religión, de la que se titulan (¡oh fariseos!) paladines y defensores, tópico ese que, por lo harto manoseado, hace sonreír y exclamar a todo hombre honrado con acento despreciativo:

¡Oh religión, que en España
tanto tu nombre alcahueta:
todo el pillaje se cubre
con tu celestial careta!

¡Reformistas del concejo de Tapia! «El voto es sagrado. La conciencia no se vende. ¡Rechazad el soborno! Y pues teneis la vitalidad plétórica, cuando la razón no sirva vestíos de luchador brutal».

Además, sabedlo bien correligionarios; la lucha que se avecina no es una de esas luchas en la que dos políticas se disputan la representación a Cortes de un distrito, no; es la lucha entre las derechas é izquierdas españolas. Las derechas, representan la autocracia, lo vetusto, lo podre y todo cuanto en España hay de innoble e insano; y son las que pretenden deshacer las sociedades y centros donde recibe instrucción el obrero, a fin de que estos sigan viviendo en la ignorancia para poder explotarlos a su antojo. Las izquierdas, en cambio, son el polo opuesto, son los que defienden la Santa Democracia; son los que quieren una España grande noble y progresiva; son las que pretenden acabar con la reacción oprobio y mengua de nuestra patria; son las que instruyan al obrero para que sepan independizarse de sus verdugos los plutócratas. Y si todo esto desean las izquierdas, es por que sus jefes entre los que se cuenta D. Melquiades Alvarez, son hijos del pueblo, viven con el pueblo y para el pueblo.

Correligionarios del concejo de Tapia, votad, pues, unánimemente la candidatura de D. Melquiades Alvarez, y no olvidéis que este fue quien allá en las altas esferas políticas mantuvo en alto la bandera que un día levantó contra el caciquismo del occidente asturiano aquel hombre modelo de caballeros que se llama D. Vicente Lorient.

¡A votar repetimos valientes aldeas de Serantes, Salave, Monte, Veguina, Valle de San Agustín, San Esteban y Mántaras por el gran demócrata, y no olvidemos que él fue el que en aquellos días de Enero de 1914, veló por nuestros derechos ultrajados.

Y antes de la lucha, en el fragor de la lucha y después de lucha, gritad con entereza y civismo:

¡Viva D. Melquiades Alvarez!
¡Viva D. Vicente Lorient!
¡Viva el partido reformista!
¡Vivan las izquierdas españolas!

Tapia 12 de Febrero de 1918.

DE LA DECENA

El 17 del corriente falleció en Moldes, Castropol, la anciana de 80 años D.^a Ramona Fernández y Fernández, honrada labradora que gozaba de generales simpatías.

Su entierro y funerales constituyeron una verdadera manifestación de duelo.

Reciban su hija política, nietos y demás familias, nuestro más sentido pésame.

El Carnaval celebrado en esta villa estuvo más animado que en años anteriores. Días antes se dejaban ver por la noche muchos grupos de máscaras ataviadas con elegantes disfraces que llamaban la atención del público.

El martes a la una de la tarde llegó de Luarca, donde fué muy agasajada, la Tuna Castropolense, que animó por la tarde las calles de nuestra villa. Al obscurecer se celebró un asalto de distinguidas señoritas en el salón del teatro, que estuvo muy animado y por la noche dió la comparsa una escogida velada y baile al final, que resultó concurrido de gente.

Por exceso de original dejamos para el próximo número la crónica decenal que desde Oviedo nos envía nuestro estimado colaborador D. José Diaz Fernández y una poesía suya. También publicaremos un trabajo que desde la capital de la provincia nos remitió el Sr. G. David, en el que se ocupa del Sr. Diaz Fernández.

Enfermedades de la matriz

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elijanse los lunes y jueves de 11 á 2
RIBADEO—Figueirúa, 60.

Villar & Compañía, Sucesor

SAN JUAN.—Puerto Rico

CARLOS CONDE, ÚNICO GESTOR

Casa establecida desde el 1878 y dedicada actualmente al ramo de Comisiones y Representaciones de casas europeas y americanas.

Preferente atención a las consignaciones de productos españoles, contando con una larga experiencia en el manejo de dichos artículos y las mayores facilidades para obtener pronta venta de todo producto dentro de las condiciones más favorables del mercado

Agente general en Puerto Rico de las siguientes Compañías de Vapores:

RED "D" LINE

con servicio quincenal entre New-York, Puerto Rico y puertos Venezuela.

HERRERA LINE

con servicio entre los puertos de Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico.

GUARDIAN ASSURANCE COMPANY Ltd., de Londres contra incendios, y BRITISH & FOREIGN MARINE INSURANCE CO. Ltd., de Liverpool contra riesgos marítimos.

Gustosamente se suministrarán informes de mercado a las casas de comercio que los soliciten.

REMEDIO INFALIBLE

Para curar la ANEMIA, palidez y demacración de las jóvenes en el período de desarrollo, flujos, malas digestiones, menstruación difícil y cuantas enfermedades sean producidas por falta de robustez y pobreza de la sangre, son **infalibles** las PÍLDORAS Á LA HEMOGLOBINA DE I. PORTAL,

Su autor ofrece 2000 pesetas á quien demuestre que **un solo enfermo de anemia** dejó de curarse tomando estas píldoras, de las que lleva vendidas más de 40.000 cajas.

De venta en las boticas á 1,50 pesetas caja, con instrucción para usarlas.

Depósito en Castropol, botica de Sanjurjo. En Navia, botica de Campoamor. En Tapia, botica de Fraile. En Vega de Ribadeo, boticas de Vega y M. Fernández. En Ribadeo, botica de Alonso.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN EN AMÉRICA AL «CASTROPOL»

En la República Argentina y Uruguay, casa de D. Miguel García Presno, Paseo de Julio 160, Buenos Aires.

En Chile, D. José Benito Alvarez, Oficina San Antonio, Zapiga.

En Puebla, México, D. Manuel M. Sanjurjo, 9 de San Ignacio Zaragoza 12, Apartado Postal 24.

En Cuba, D. José Antonio García, Amargura, 13, Habana.

Imprenta del CASTROPOL

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo

Esmeradas impresiones

Anuncios a precios económicos

LOS PEDIDOS:

Sr. Administrador del "Castropol"